

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST<sup>E</sup>

TAB<sup>A</sup>

N.º

ESTE EJEMPLAR,

POR SU TAMAÑO Y/O

ESTADO DE CONSERVACIÓN

**NO SE PUEDE FOTOCOPIAR**

Acuerdo Comisión de Gobierno: 27 octubre, 1988

S E R M O N  
E N L A S H O N R A S  
Q U E S E C E L E B R A R O N A L  
E M<sup>MO</sup>. S<sup>R</sup>. D. P A S C V A L

DE ARAGON Y CORDOVA,

Arçobispo de la Santa Iglesia de Toledo, Primado de las Españas, del Consejo de Estado de su Magestad, y su Presidente en el Supremo de Aragon, en el Religiosissimo Convêto de las Madres Capuchinas de Toledo, Fabrica, y Patronazgo de su Eminencia, donde està su Cuerpo enterrado, Miercoles 13.

de Octubre de 1677. que fue el inmediato al que se celebraron en su Santa Iglesia.

*Dispuestas el zelo, authoridad, y veneracion de los señores Testamentarios. Y las dedica al Excelentissimo Señor Don Pedro Antonio de Aragon y Cordova, su hermano, de los Consejos de Estado, y Guerra, y Presidente en el Supremo de Aragon, &c.*

Predicòle el Doctor Don Francisco de Arando y Mazuelo, Theforero Canonigo Magistral de Sagrada Escritura de la Santa Iglesia de Toledo, y Predicador de su Magestad.

Año de 1677.

*Handwritten signature*

*Handwritten X mark*



SE R M O N  
EN LAS HONRAS  
QUE SE CELEBRARON AL  
EM<sup>VS</sup>. SR. D. PASCUAL  
DE ARAGON Y CORDOVA

Arzobispo de la Synagoga de Toledo, Príncipe  
de las Españas, del Consejo de Estado de la Magestad  
Real y la Princesa en el suplicio de Aragón, en el  
Religiosísimo Convento de las Madres Capuchinas  
de Toledo, Fabrica y Patronazgo de la B. Virgen  
donde está su Cuerpo Santo. Añ. 1617.  
de Octubre de 1617. Que fue el miércoles  
al qual se celebró con esta forma

Dispuso el zelo, amor y fe de  
señores y señoras. Y en la noche del  
que se dio por el Sr. Antonio de Aragón, Conde  
de Barcelona, y de España, y de Sicilia.  
y presidente de la Synagoga de

Preboste el Do. Don Francisco de Aranda  
y Muzulo, Tercero Caballero de la Orden  
de Santiago, y de la Santa Iglesia  
de Toledo, y Frayle de  
de la Magestad.  
Año 1617.

**A P R O V A C I O N**  
del Doctor D. Joseph de Hor-  
calsitas, Arcediano de Talaue-  
ra, Dignidad de la Sãta Iglesia  
de Toledo, Primada de las Es-  
pañas, Colegial, y Rector que  
fue del Colegio Mayor de Sã  
Ildephõso, Vniuersidad de  
**Alcalà, y Cathedratico**  
**de Artes en ella.**

**P**OR comission de el Señor Doctor Don  
Matheo de Ortega y Espinosa, Cano-  
nigo de la Santa Iglesia Primada de las  
Españas, y Vicario General del Arçobispado  
de Toledo en Sedeuacante: He leydo la Ora-  
cion Panegyrica, que dixo el señor Doctor D.  
Francisco de Arando y Mazuelo, Dignidad  
de Theforero, y Canonigo Lectoral de Sagra-  
da Escritura de la Santa Iglesia de Toledo, y  
Predicador de su Magestad; à las Exequias, y  
Honras del Eminentissimo Señor Cardenal

§ 2

Ar-



Plinio lib.  
1. epist. 1.

Arçobispo de Toledo, Dñ Pascual de Aragon  
mi Señor, en el Religiosissimo Convento de  
las Madres Capuchinas de Toledo, Fabrica, y  
Patronato de su Magnifica, y Religiosa Pie-  
dad. Y confieso que al tomar la pluma para  
dezir mi sentir, se halla confusa mi obediēcia  
con la sentencia de Plinio: *nisi Sapiens nō po-  
test perspicere Sapientem*: y mas quando lo ele-  
uado de el estilo, lo tierno de los afectos, pue-  
de engolfarme en el mar de la admiracion, à  
riesgo de chocar en los escollos de apasio-  
nado, ò en los baxios de corto; pues muerte  
tan bien llorada, sombras tan bien luzidas,  
acciones tan viuamēte ilustradas, ausencias  
tan lealmente sentidas; ni Solon en la Grecia  
(que fue el primero, que hizo senda à estas  
oficiosas lastimas, para consuelo de los viuos  
en la perdida de sus difuntos) ni Fabio Maxi-  
mo en Roma llorò mejor la muerte de su hi-  
jo, que este Sapiētissimo Orador, la de nues-  
tro Venerable Prelado, à quien deuiò tantas  
aprouaciones, quantas su Eminencia le oyò  
sus deuotos, y doctissimos Sermones. El emi-  
nente assumpto de este logrò el Orador, que  
ansiosamente sollicitaua, y pedia la vida de el

De vita S.  
Petr. Dam.  
cap. 17.

Cardenal San Pedro Damiano: *circa miseri-  
cordia quoque opera, qualis, quantusque fuerit,  
quis*

quis dignè loquatur? Quien ferà digno Predi-  
cador de tantas piedades? Porque fue raro en la  
misericordia: quis sanè in eleamosynarũ studio  
propensior? Quis in vestiendis nudis, in reficiendis  
egenis, in visitandis agrotis promptior illo? po-  
tuit esse unquam? ab istis nã que operibus nulla  
penè dies vacabat. No me detengo à ponderar  
en estos renglones (que el estilo llama censu-  
ra, y mi obediencia executa) la gloriosa, si la-  
mentable memoria, de quien practicò estas  
admirables, y piadosas clausulas; si no agra-  
dezco à el Orador la eloquencia, ternura, pò-  
deraciones, singulares discursos, con que ex-  
plica las misericordias de mi amabilissimo  
Prelado, y Señor en esta Parètaciõ obsequio-  
sa, à quien ajustadamente conviene, lo que de  
los Escriptos del Venerable Abad de Baler-  
na dixo aquel discreto, y deuoto Secretario  
del melifluo Doctor: *tota pagina phallerata  
est, & splendoribus rethoricis inauratur, & fa-  
cundissimi sensus Sētentiarum Maestate scin-  
tillant. Colores Oratorum in manu eius cerei  
sunt.* Por lo qual juzgo, q̄ merecen estos fu-  
nebres Elogios darse à la luz de la Estampa,  
para consuelo de todos, como dezia Enodio  
en su Panegyrico: *habemus quoties doloris vr-  
gemur memoria, quod tueris; puen ellos ha-*  
*lla-*

Nicol:  
S. Bern:  
Sectet.  
epist. 10.

llará el Docto profundidades, el ingenioso  
agudezas, el Rethorico sus preceptos execu-  
tados, el Politico enseñanças, el Virtuoso sa-  
nas, y Catholicas Doctrinas; y vltimamente  
todos verán vn thesoro de christiano exēplo,  
y vna idēa de perfectissimo Prelado, y prudē-  
tissimo Governador. Este es mi parecer, en  
Toledo en diez y ocho de Enero de 1678.  
años.

*Doct. D. Joseph de Horcasitas.*

Nicol.  
S. Bern.  
S. Jeron.  
epist. 10.

III



LICENCIA DEL ORDINARIO.

EN la Ciudad de Toledo,  
à treinta y vn dias del mes  
de Enero de mil seiscientos y  
setenta y ocho años, el señor  
Doct. D. Matheo de Ortega y  
Espinosa, Canonigo de la Sãta  
Iglesia desta dicha ciudad, In-  
quisidor, y Vicario general en  
ella, y su Arçobispado, &c.  
Auiendo visto la Censura an-  
tecedente del señor Doct. Dõ  
Ioseph de Horcasitas, Arce-  
diano de Talauera, Dignidad  
de esta dicha Sãta Iglesia: dixo,  
que por lo que à su mrd. toca,  
daua, y dió licencia para que se

Im-



imprima el Sermón, que en el  
muy Religioso Conuento de  
Religiosas Capuchinas desta  
Ciudad, predicò el señor Doc-  
tor D. Francisco de Arando y  
Mazuelo, Dignidad y Cano-  
nigo de dicha Sãta Iglesia, Pre-  
dicador de su Magestad, en las  
Exequias que en la Iglesia de  
dicho Conuento se celebrarõ  
a el Eminētissimo Señor Car-  
denal Arçobispo de Toledo  
Don Pascual de Aragon, mi  
Señor. Así lo mandò, y firmò.

*Doct. D. Matheo Ortega  
y Espinosa.*

Ante mi  
*Miguel Garcia Pastor,*  
Not.

SER-

1.

SERMON.

*Qui spectant mortem, Et non venit, quasi effodientes thesaurum, gaudent que vehementer, cum inuenerint Sepulchrum.*

Iob cap. 3. n. 21.

& 22.



SALVACION.



**P**ENA que ha sabido apoderarse de nuestros coraçones, con tan natural eficacia, con tan suaue violencia, que auendonos puesto à la vista la causa del mayor dolor, del sentimiento mas viuo, y que menos consuelo admite en lo natural, se ha hecho tan à la parte de

lo insensible, que aun no nos dexa fuerça para sentir como deue mos, lo mismo que sentimos. Lastima que ha hecho dasso aun en los afectos mas duros, que ignorauan por su terquedad la lenda del dolor. Desgracia que siendo tan congojosa à todos, ha reducido à mayor numero los que lloran, que los que entien-

A den,

deñ , no perdonando en demostraciones piadosas las corrientes de lagrimas, que anticipò al vso de la razon el natural instinto. Accidente de traidora enfermedad, que en aparente mejoría exhalaua en alegría nuestros cordiales afectos, y con el verdadero peligró cubria de luto nuestros tiernos coraçones, haziendo experiencia con su fatal suceso de nuestro general, quanto fiel desconsuelo, y conformando à sentimiento tanto lo retirado de los desiertos, lo sencillo de las cauañas, lo politico de las Ciudades; pues quanto sitio ha penetrado la noticia de nuestra fatal desgracia, ha respondido con las voces del mas viuo dolor. Tumba cubierta de Purpura Sagrada. Pira forçosa en que se apagaron los mas gloriosos alientos. Ofentacion de lutos, blandones, y luzes, recuerdo triste de la pena que nos ocasiona la falta de aquella amorosa, excelsa, soberana prenda, que aun mas que nuestros ojos perdieron nuestras vidas; aunque mirandolo à su luz verdadera, mas parecen luminarias festiuas por el dichoso estado que le merecieron sus heroicas virtudes en la bienauenturança. Asistencia Ilustrissima de parientes gloriosos, de Prebendados tiernos, de Familia Noble, virtuosa, y desconsolada; de Religiones doctas, santas, y compasivas; de agradecidos Caualleros, de Toledanos discretos, en este Santuario de la Purissima Cõcepcion de Nuestra Señora de las Madres Capuchinas: que puede ser? sino honras solemnissimas, que celebra la magnanimidad, el reconocimiento, el amor, y la fidelidad à la sagrada, y venerable memoria del Eminentissimo Señor Cardenal Don Pascual de Aragon y Cordoua, mi Señor (que tanta gloria aya) Rector de la Excelente Vniuersidad de Salamanca, Colegial de su Colegio

ma-

2

mayor de San Bartholome, Cauallero del Orden de Alcantara, de los Consejos Supremos de la Inquisicion, y Aragon, y su Presidente, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, y su Embaxador, y Protector de España, Virrey, y Capitan General de el Reyno de Nipoles, Canonigo, y Arcediano de Talauera en esta Santa Iglesia ( donde le hallò immediataméte la Primacia de su Arçobispado ) de los Consejos de Estado, y Guerra, y Governador de estos Reinos. Hijo de los Excelentissimos Señores Duques de Cardona, y de Segorve, Marqueses de Comares, y de Priego; en cuyas gloriosas ascendencias brillan tantas fimbrias, cortadas de las Purpuras Reales. Toda esta grandeza heredada, y adquirida, assentò como en solio natural, en aquellas amabilissimas prendas de afabilidad, de discrecion, de liberalidad, de compasion de nuestro dueño difunto, con tal desengaño, cõ tal desasimien- to, y desprecio de todo, que no dexaua à la conjetura menos piadosa, el rezelo de que le huuiesse entrado en estos puestos el aire, que parece que los anima; por que en sus palabras, en sus hechos, y en su semblante manifestaua, que solo le auian ocasionado mas penoso cuidado, mas viuo dolor, y mayor tormento del espiritu, sin que jamás le hallasse con apacible semblãte la temporalidad, y solo se le descubria el alegria quãdo hablaua de sus Hijas, y Madres las Capuchinas de Toledo, con quien se avia de enterrar, teniendolo tan preuenido de ante mano por concesion Apostolica, y baxãdo muchas vezes à la Bobeda à hazer memorias agradablenéte tiernas de aquel tranze amargo, que à los mas justos se les haze tã formidable: con que no a viêdo que preguntar à nuestro amabilissimo Principe, que juicio hizo viuiêdo de su temporal

Diuus Gre  
gorius lib.  
5. cap. 4.  
explicans  
verba Iob,  
ca. 3. n. 21.  
& 22.

Cic. lib. 2.  
de legib. &  
lib. 12. ad  
Atticum,  
epist. 33.

Iob. cap. 5  
n. 26.

grandeza, solo quisiera que ños dixera su Eminencia que hallò en la estrechez de aquella sepultura donde le colocamos el dia dos deste mes, en compaña de nuestras Venerables Madres las Capuchinas, entretegiendolas en nuestro Choro, è ilustrando nuestras sobrepellizes cõ los girones de su Sayal Sagrado. Pero a todo nuestro desseo respõde con grauissima moralidad San Gregorio, explicando el thema de nuestra Oracion, que tanto se carea con las virtudes heroicas de su Eminencia: *Necessè est, vt intentio nostra conspiciat* (dize el Santo) *quod antiqui suos mortuos cum diuitijs obruebant, qui igitur thesaurum querit, gaudet cum Sepulchro inuenerit, quia huic mudo perfecti extincti sũt in occulto cum diuitijs requiescunt; sepulcho ergo diues efficitur, qui per exempla iustorum in contemplationis virtute sublebat. Error era de la ciega Gentilidad (dize S. Gregorio) enterrar con los difuntos el oro, y la plata, juzgando que podrian gozar muertos la engañosa riqueza que los alentaua viuos: y aduertió Ciceron, que los Romanos cuidaron mucho de desterrar el abusso supersticioso de enterrar con los difuntos los preciosos metales; y aun en el mismo texto de Iob hallamos, que Eliphaz Themanites daua por indicio de la virtud excelente de Iob, q̄ le enterrarian rica, y abundantemente: *Ingredieris Sepulchrum cum abundantia;* y porq̄ esto alude a grande moralidad, es cierta experiencia de quien ha viuido preuiniendo con sus virtudes, y con su desengaño la muerte, que halle en el Sepulchro el mismo thesoro que alentaua su espíritu generoso. Pues què, tanta anchura tiene esta Sepultura? Si: no ven que son dos las que su Eminencia preuino, y se carearon ayer con tan eloquente profundidad en la Santa Iglesia, con las dos que*

com-

comprò el Patriarcha Abraham: *ut det mihi sepultu-* Genes. cap  
*ram duplicem in possessionem sepulchri;* donde solo ad. 23. n. 9.

verrà lo que allí no se dixo. Compròlas Abraham,  
Padre de la Fè, socorro de los pobres, defensa de los  
afigidos, el Primado de los Patriarchas, el zeloso de  
la honra de Dios, el mas reuerente à su Diuino Culto,  
y el mas obediente à su santa voluntad: compròlas de  
Ephron, que significa polvo, *puluis*, en el sitio de He-  
bron, que significa compañía, *societas*; estaua en Cha-  
naan, que la mitad de su diction, que Chanà, signifi-  
ca zelo, emulaciõ, *zelus emulatio*: y entero el nombre  
Chanaan significa itatera, la balança, el consejo (co-  
mo dize San Basilio Magno.) Todo parece hallado à  
mi intento para la aplicacion de nuestro Eminentis-  
simo Principe, el primer Ministro de la Fè, por Inqui-  
sidor General, el primero de los Patriarchas que re-  
conocen superioridad à la Sede Apostolica: comprò  
estas sepulturas en su misma casa, al precio inestima-  
ble de la frequente consideracion de su polvo, que  
tantas vezes reperia con la memoria, y con los ojos.  
Dispusolas en la compañía amabilissima de sus Ca-  
puchinas, Comunidad venerable, de prudente conse-  
jo, de emulaciõ Religiosa, de zelo santo: señalòlas allà  
en lo mas retirado, q̄ es el sitio donde las Religiosas se  
entierran: *in extrema parte agri tui* (dize el texto de  
Habraham) en estas sepulturas ha ballado el thesoro,  
que era todo el empleo de su cuidado quando viuia:  
aì estan tantas Virgines huérfanas, de quien fue re-  
medio, tantas Religiosas nobles de quien fue socorro,  
tantas viudas retiradas de quien fue aliuio, tantas ca-  
sadas affigidas de quien fue defensa; aì estan todos los  
pobres de quien era Padre, aì estan todos los enfer-  
mos innumerables, que deuieron la salud à su inextin-

Dictiona-  
rium Al-  
phabeticū  
in Biblia  
Batabli.

gni-

guible liberalidad, pues me aseguran, que solo por  
mano de la Congregacion del Niño perdido, que re-  
siede en la muy Venerable, y principal Casa Professa  
de la Compania de Iesus de esta Ciudad, se libraron  
en vn año mas de ochenta mil reales para el socorro  
de enfermos destituidos de todo remedio. Qué será  
lo que se distribuía en otras partes, que no tenia tan  
à la vista? Ai están todos los Templos, vnos que edifi-  
có a su costa, otros que reedificó quando amenaçaron  
ruina. Ai están todas las Iglesias de su Arçobispado,  
que enriqueció de Ornamentos, de Cruces de plata,  
de Calizes, de Copones, de Custodias. Ai está todo  
este magnifico Conuento con la grandeza de su fabri-  
ca, y preciosidad de sus Reliquias. Ai está el Colegio  
de los Infantes, q̄ auiendo descaecido sumramente  
en la réta, deue a su magnifica piedad su restauracion,  
y su abundancia, y en la muerte de nuestro Venerable  
Prelado ha hallado embuelta en tanta infelizidad, la  
dicha de ser nombrado por su vnico heredero en su  
Testamento. Ai están finalmēte las dadiuas tan Rea-  
les, como de su animo generoso, de Reliquias insig-  
nes, de pinturas originales de los mas insignes Maes-  
tros, de espejos guarnecidos, y otros adornos precio-  
sos con que augmentò la riqueza de su Santa Iglesia:  
*elemosynas illius enarrauit omnis Ecclesia Sanctorum,*  
y con ser tanto lo que sabemos que esta ai asistiendo  
à esse Sagrado, y venerable cadauer, aun es mas lo que  
ignoramos, y aunque no sabemos referirlo, está muy  
bien contado todo lo que encierra en el thesoro de  
su Sepulchro: *quasi effodientes thesaurum, gaudent que  
vehementer cum inuenerint sepulchrum.* Pero si han de  
publicar sus limosnas las mismas Iglesias, y se predi-  
caron ayer sus heroicas virtudes con tanta discreció,  
y

Ecclesiast.  
cap. 31.



y acierto en su santa Iglesia, à que fin se me ha mandado subir à este Pulpito en este dia? Responderè por no repetirlo, con el reparo que hizo Tertuliano en la prouidencia que tuuo Christo Señor nuestro, en traer al Monte Thabor à que viesse la gloria de su Transfiguracion del Testamento viejo, à Moyse, y à Elias; y del Testamento nuevo, à sus tres Apostoles, Pedro, Iuan, y Diego: *merito igitur* (dize Tertuliano) *incarne se Dominus ostendit Moyse collega, ieiuniorum suorum non minus, & Elia*: lleuò Christo Señor nuestro consigo, testigos de sus glorias, y lleuò Predicadores que las publicassen; los testigos fueron del Testamento viejo, porque aun en tantos años de distancia fueron Colegiales de la observãcia de Christo; pues si Christo Señor nuestro ayunò quarenta dias en el desierto, ellos mismos ayunaron Moyse, y Elias: *Moyse collega ieiuniorum suorum, non minus & Elia*: pero à los Apostoles diò licencia para que las predicassen. Aplicado està el lugar: ayer se publicarò las glorias de nuestro Venerable Prelado, por eloquente, y Apostolico espiritu, con que solo me queda el officio de auer sido testigo de ellas. O si como tuue la dicha de experimentar las de nuestro amabilissimo dueño, en aquella floreciente edad de Colegial, las de su maduro sesso en las Preuendas de esta Santa Iglesia, las de su exemplarissimo, prudente, y acertado gouierno en su Prelacia; huiera tenido advertencia, y aplicacion para imitar algo de lo que en todas edades me causò tanta admiracion! No te ofenda, ò esclarecido Principe, en mas darable imperio, la cortedad del estilo con que mi tierna obediencia aclama tus virtudes, influyame tu sagrada memoria spiritu, como me daua tu amorosa presencia vida. Obligada tiene tu veneracion

re-

Tertul. lib.  
de ieiunio  
cõtra Phis-  
cos, cap. 6.

religiosa à la Sacratissima Reyna de los Angeles, no solo con muy particulares demostraciones à su Culto, sino con auer erigido este Sagrado Templo al cordial Misterio de su Purissima Concepcion, con que asistirá a las glorias de quien supo ser Padre de pobres, enmienda de pecadores, amparo de virgines en el gouierno de la tierra, la que es Socorro de necesitados, Abogada de pecadores, y Madre de Virgines en el Reyno de la gloria: solicitando todos la intercession de su gracia.

A V E M A R I A.



*Qui spectant mortem, Et non venit, quasi effodientes thesaurum, gaudent que vehementer, cum inuenerint Sepulchrum.*

Iob cap. 3. n. 21.

& 22.

**A**VMENTA mi dicador en este dia, re-  
 natural defaliē- niendo à la vista esse fu-  
 to en la fatal nesto Tumulo, que fuera  
 desgracia que lloramos vanidad destemplada ef-  
 todos, el ver los coraçõ- perar llenar con palabras  
 nestan hechos à la parte el assumpto, aunque sa-  
 de la pena, que solo con lieran las voces del cora-  
 mirarse publican su do- çon, si no saliera el cora-  
 lor: no haze falta el Pre- çon por las voces: *hic*

*vox*

D. Bern. *Vox debet silere, lachry-*  
Serm. 4. *me dicere* (dixo San Ber-  
in Coena *nardo) sermo tacere, et*  
Domini. *flectus clamare* : callen

las voces, y hablen las  
lagrimas, asistan los  
suspiros, y retirese el Pre-  
dicador. Admirado vn  
enédido Griego de oír  
vna oracion excelente,  
de grande discrecion en  
los conceptos, y de muy  
verdadera rethorica en  
los afectos, y voces, de-  
fahogò su ponderacion  
diziendo, que dese à ra-  
solamente ver el cora-  
çon que formaua tan  
prudentes sentimiētos,  
y arrojaua à la lengua  
tan eficazes voces: pero  
yo creo que esta oraciõ  
tan llena de eloquencia,  
y discrecion, ò era en  
passo de alegria, ò era  
en materia de dolor age-  
no, en que hallandose li-  
bre la razon, y sin con-  
goja el afecto, se discor-  
re con valentia, y se di-  
ze con libertad: pero en  
la desgracia presente  
nos sucede todo lo con-

5  
trario, y así es facil, y  
muy natural el sentir la,  
y es summamente difi-  
cultoso predicarla. For-  
mase el sentimiento de  
que nos falta la excelsa  
presencia de nuestro  
amabilísimo Principe,  
Señor, y Padre; ocupa  
el coraçon la pena, y de-  
fatale en suspiros, y la-  
grimas, esto es lo natu-  
ral: pero para auer de  
predicar sucede lo con-  
trario, porque es forço-  
so que el coraçon apas-  
sionado mueua à la vo-  
luntad, y ambos al en-  
tendimiento, para que  
discorra conceptos, y  
forme palabras; pues de  
vn coraçon apasiona-  
do, de vna voluntad  
tierna, quien podrá es-  
perar discreciones de  
entendimiento, ni va-  
lentia de voces? Nota-  
ble es el titulo que puso  
Abachuc, aquel cantico  
de penas de su capitulo  
tercero: *Oratio Abachuc*  
*pro ignorantijs*, Oracion  
que haze Abachuc de

-stenar  
pims oit  
ildat

Canticũ  
Abachuc  
cap 3.

Titulus.

B ig-

Transla-  
rio antiq.  
Batabli.

ignorancias. La version  
antigua de Batablo dize:  
*de rebus perplexis*; ya se  
sabe que cosas perplexas  
son aquellas que entre  
sino tienen discrecion,  
ni hermosura, ni de par-  
te de quien las pronun-  
cia tienen facilidad, pa-  
ra que se entienda que  
ni discreciones, ni pa-  
labras bien ordenadas  
se pueden formar: en  
materia de dolor, si quié  
le sienten de veras le ha  
de predicar. Hanos fal-  
tado à todos nuestro a-  
morosissimo Padre en  
la piedad, nuestro Pre-  
lado vigilantissimo en  
el officio, nuestro Vene-  
rable dueño en la ve-  
nignidad; estàmos co-  
mo si nos huuieran fá-  
cado el coraçon del pe-  
cho, y tengo yo de te-  
ner aliento para hablar  
mas que con suspiros, y  
lagrimas? Y sino digan-  
me los que me oyen, q̄  
consonancia podrè ha-  
zer à su dolor, si no les  
hablo en el estilo de lo

que sienten?

Y supuesto que ño  
ha de hablar el Predica-  
dor, prediquen algunas  
de las heroicas virtudes  
de nuestro Eminentissi-  
mo Principe, y sea la pri-  
mera la que señalò San  
Gregorio, explicando  
nuestro thema: *qui huic  
mūdo perfecti extincti sunt  
in occulto*: Aquel recato  
grande, aquel silencio,  
aquel secreto en todas  
las materias q̄ estuvierò  
à su cargo, sin que jamás  
se le aueriguassen los de-  
signios, en los puestos de  
Embaxador de Roma,  
de Virrey de Napoles, de  
Cólejero de Estado, y de  
Governador del Reyno,  
sin dar parte à nadie de  
las materias que se con-  
ferian donde su Eminé-  
cia se hallaua, ni de las  
resoluciones que se to-  
mauan: y esto cò tanto  
estremo, que hallandose  
los años passados el Es-  
tado Ecclesiastico de los  
Reynos de Castilla, y  
Leon, en vno de los ma-  
yo-

yores conflictos que se  
ha visto, auindose tra-  
tado el negocio en junta  
particular que para él se  
formò, subido à la de  
Guerno, pasado à Ro-  
ma, desde donde vino  
la noticia à esta Santa  
Iglesia, que llegando por  
todas a los Reales pies  
de su Magestad, Dios le  
guarde, representando  
los grâdes inconueniē-  
tes de lo q̄ se pretendia  
con su Real, y piadosissi-  
mo zelo fue seruido de  
côdescender cō nuestra  
suplica, y hazerlo saber  
à su Embaxador en Ro-  
ma: y diziendole a su  
Eminencia los Comissa-  
rios de esta Santa Iglesia  
en nombre de todas, cō  
la mayor humildad, y  
rendimiēto: Es posible  
Señor, que seamos tan  
desgraciados que estãdo  
vuestra Eminencia en la  
Junta adonde este nego-  
cio se tratò, no ayamos  
sabido el peligro, hasta  
que nos le avisan de Ro-  
ma? Respondiò su Emi-

6  
nencia cō summa gra-  
uedad, y entereza: Yo  
hago lo que deuo por el  
Estado Ecclesiastico, y  
por mi Santa Iglesia: pe-  
rò ninguna atencion  
humana me harà faltar  
al secreto de mi oficio, y  
de mi obligaciõ: esta es  
la prenda mas alta, y  
mas importante en vn  
Ministro Superior. Re-  
fiere el Sagrado texto en  
el capitulo segundo del  
Genesis, los quatro Rios  
q̄ salen del Paraíso; Ge-  
hon, Phison, Tigris, y  
Euphrates, y de los tres  
primeros dize por dõde  
caminan: Gehon baña  
la Ethiopia; Phison la  
tierra de Euilar; Tigris la  
Siria; pero en llegãdo al  
quarto, q̄ es Euphrates,  
solo dize su nombre:  
*quartus fluvius ipse est  
Euphrates;* pues por que  
no dize del Euphrates  
por donde camina, ni  
adonde para, ni que re-  
gion fertiliza? es acaso  
menos caudaloso que  
los demàs? ò menos no-

Genesis  
cap. 2.

Glossa interlineal. hic

Phil. Iud. tom 1. de legib. ad leg. 7.

ble, que solo se refiere su nombre sencillamente? La Glossa interlineal diò vna grande razon a mi intento: *quia iustitia significat*, y lo mismo dixo Philon: *porro iustitia quã nobis refert Euphrates*: significa Euphrates vna justicia grande, vn Ministro Supremo, que ha de obrar con summa independencia, y secreto, y de esse solamente se ha de saber el nombre, y de donde parte; pero no por donde se encamina, ni donde va à parar. Hase de saber del Ministro grãde quiẽ es, y que empieça a caminar desde la fuente de la justicia, de la verdad, y de la razon; pero no se ha de saber que designios lleva, ni por donde los encamina, ni lo que se confiere en los Consejos en que assiste, porque en faltando el secreto flaquean todas las altas prendas de vn Governador excelente.

Qualquiera que oyera engrãdecir esta virtud, aunque no fuera en este dia, conociera que fue el mas viuo exemplar della nuestro Venerable Prelado.

Passèmos de este silencio, y recato, en los negocios politicos, al que tuuo su Eminencia en los espirituales, y sea tiernissimo exemplo lo que le sucediò la primera noche de Nauidad, que en la authoridad de Prelado se hallò en Toledo. Caminò esse dia desde Madrid con mucha agua, y descomodidad, llegò tarde, dexòse ver de quantos esperauamos el consuelo de su presencia, manifestando en que le lograssemos su mayor descanso; recogiose en la apariencia, y mandò que lo hiziesse toda su Familia, y con dos Criados de secreto, y buen conocimiento de las mayores necesidades de Toledo en

en personas de calidad, arrojò su grandeza al disfraz, y su salud à la agua, y descomodidad passandola a pie, y ha-ziendo llamar en las puertas, ò ventanas con grande desimulo, sin saber por que mano, ni quien les daua, se arrojaron muchos papeles de doblones, y en todos grande cantidad de ducados, con que muchas familias de porte, y calidad, que tuuieron la Noche Buena con la necesidad muy triste, hallarò la mañana alegre, y socorrida por tan piadosa prouiuencia: y como si su Eminencia huuiera descansado mucho, se vino à los Maitines solemnissimos à su Santa Iglesia, que duran hasta el amanecer, sin que se supiesse en lo que auia entendido, hasta que el mismo beneficio en lo extraordinario publicò a voces el Bienhechor. Aquel successo tan

comun de Elias, y Eliseo, tiene muy natural aplicacion à este intento. Reconuino Eliseo à Elias, quando le arrebatò por el aire el Carro de fuego, con la promessa que le auia hecho à la Ribera del Iordan, de dexarle su espiritu doblado quando se ausentasse: *Si uideris me quãdo tolar à te, erit tibi quod petisti*; y estandole mirando (dize el Sagra- do texto) que viò baxar por el aire la capa de Elias, y la recibìo en sus manos: *Et tulit pallium Elie, quod ceciderat ei.* Pues que conexion tiene el espiritu que le pide, cò la capa que le da? Muy grande (dize Nicolao de Lyra:) *Ut ipso Eliseus operiretur, quasi diceret da oportoriũ virtutis.* Quiso Elias, dize Nicolao de Lyra, cistrar à la dadina de su capa, à su Discipulo el amor cò que le miraba, la memoria que del tendria, y

4. Reg. cap. 2. n. 10.

Nicolaus de Lyra hic in Glossa.

vna

vna advertēcia impō-  
rantissima que le daua;  
y fue como si le dixera,  
buen espíritu tienes tu,  
pero es vn espíritu vo-  
zinglero, que se explica  
demasiadamente en las  
vozes: *Pater mi, Pater*  
*mi*, cubre este espíritu  
tuyo con esta capa mia,  
y sin mas diligēcia ha-  
llarás en ti tu espíritu  
doblado. O espíritu ver-  
daderamente grāde de  
nuestro Venerable Pre-  
lado, que no solo con el  
disfraz, pero con la so-  
ledad, y con la capa de la  
noche supo executar la  
liberalidad tan impor-  
tante, y tan exemplar!

Diuus Pe-  
trus Chri-  
solog. ser-  
mon 9.

San Pedro Chrisologo  
dixo muy discretamen-  
te, que las limosnas pu-  
blicas, ò aparentes, si no  
es quando son de cali-  
dad que no se pueden  
hazer de otra suerte,  
mas son ferias de osten-  
tacion de vanidad, que  
socorro de piedad Chris-  
tiana: *ostentationis mundi-*  
*natio, non comertium*

817

*charitatis*, dixo el Sāto.

Fue tan excelente su  
Eminencia en la virtud  
de la liberalidad, que pa-  
rece que no tuuo exem-  
plar que seguir, porque  
plantò senda nueva en  
la sustancia, y en el mo-  
do de socorrer, pues dā-  
do de limosna quanto  
(reseruando su mode-  
rado gasto) valia su Ar-  
çobispado, y tanta ren-  
ta como tenia por de-  
fuera, la distribuia con  
tanta discrecion, y apli-  
cacion a lo mas impor-  
tante, q̄ parecia imper-  
ceptible aquella facili-  
dad con que se instruia  
de las necessidades ver-  
daderas mas distātes, sin  
que las diligēcias para  
aueriguarlo le emba-  
raçassen la prōptitud del  
socorro: por que no solo  
en lo mucho que visitò  
por su Persona de su Ar-  
çobispado, andādo a pie  
por las cuestras, y breñas  
mas asperas, con tanta  
ternura, y admiracion  
de la Familia que le se-  
guia;



guia; pero en todas partes tenia medios proporcionados para q̄ se socorriesen los pobres, y enfermos; para saber que dōzellas se inclinaban à Religiosas, quales à casadas, socorriendo à todas segū la proporcion de su calidad para estos santos fines, dexādo por todas las partes que passaua, y embiando à las que nopodia llegar tantas libranças de dotes, y tantos socorros a otras personas con memorias, y plantas de Retablos en algunas Iglesias, de dorados en otras, de aderezos, en todas de suerte, que no parece que le podia quedar à su Eminēcia que dar otro dia; pero en cada vno de los siguiētes se repetia el mismo liberal, y prouidente exercicio a medida de aquel Magnanimo, y generoso coraçon para dar, y de aquellas manos de rāto entendimiēto para dis-

tribuir, cōponiendo con la grande descomodidad del camino, el cuidado de reservar el tiempo mas importāte a su descanso para emplearle en la noticia interior, y diligencias conuenientes para estorvar las ofensas de Dios, desarraigat los vicios, componer enemistades envejecidas, y executar con el mayor zelo, y perfeccion quanto entendia ser de su cargo: y de lo que dexana su Eminencia aduertido à los Vicarios, ò Curas, ò personas de su confiança, traia memorias muy indiuiduales para irles tomādo cuēta de lo que se executaua. O comodaua a entēder su Eminencia en la eficacia, y promptitud cōque obraua lo mas importante que tenia siēpre presente el thema de nuestra oracion: *qui expectant mortem, & nō venit*, y parece que miraua à sus sagrados, y fer-

D. Grego-  
rius lib. 5.  
Moralium,  
cap. 5.

fervorosos de síveles. Sã Gregorio, quando explicandolo dixo: *quia quanto sunt viciniore ad finem, tanto se exhibent ardentiores in opere*: y à este mismo tiempo andava cada año por diferente partido de su Arçobispado vn Capellã suyo con vn carro largo lleno de todas las alhajaricas, y otras mas necesarias repartiendolas por todas las Iglesias, de suerte que fuesse nuestro Señor servido en su Sagrado Culto con mayor decencia, y authoridad. Persuadome à q̃ hizo à Dios deudor de su cuidadosa, y amorosa liberalidad: y si como veremos presto, no quiso nuestro Eminentissimo Principe tener mas voluntad, que la de Dios, en lo mas importante; Dios parece que quiso hazer en todo la voluntad de su Eminencia.

Canfaronse los Isra-

elirias, de q̃ Dios de puro mesurado detuviesse tanto tiempo à su Caudillo Moyfes, en el monte, y leuataron la voz contra el Principe, y cõtra el Valido: entrò la centella por los oidos, y prendiò la llama en el coraçõ de todos: pocos suelen ser los que ceban el alboroto popular, muchos los que le padecen; ponga cuydado quien gouerna en apartar los sediciosos, no tomando se a braço partido con el incendio, que serà querer padecer en la llama. Llegò el desorden a ser tan barbaramente desenfrenado, que pidieron Dioses agenos que los rigiessen: *fac nobis Deos alienos, qui nos precedant*, olvidãdo los beneficios q̃ deuiã à su Dios verdadero en Egipto, en el desierto, en las batallas, en las conquistas. Rindiose el Sacerdote Aaron, al tumulto popular, pidiò las joyas de las

Exod cap  
32.

las mugeres para la fabrica del Idolo; creerè que lo haria para estor-  
mar la idolatria, à que auia de preceder medio tan costoso: pero ni ellos repararon en dar sus hazièdas, ni ellas sus joyas, por que la palsion que viue, es la q̄ reina, todas las otras se sujetã, y rinden: arrojarõse en fin todos los preciosos metales en la fragua, y saliò de ella vn Idolo en forma de Bezorro, à quiè adoraron por Dios con ciega obstinacion; en q̄ solo reparo la desproporciõ de lo que pidieron con lo que desean: deseã caminar à la tierra de promission, y pide Dioses, que en lugar de Moyses su Caudillo los gouiernen, y encaminè, siendo la mayor disonancia cõtentarse para este fin con vn Idolo insensible, q̄ de sus joyas, de su oro, y su plata saliò de la fragua en forma de Bezorro. En que confis-

9  
tirà la razon de quietarse con esta sinrazõ? Dime grãde entrada à discutirlo el Maximo Doctor San Geronimo, refiriendo vn singular sentimièto de los Hebreos, y lo dize el Santo en estas palabras: *Capita Tribuum portauerunt basa, in quibus conflaretur eorum Dei iuxta uniuscuiusque mensuram; las Cabeças de los Tribus lleuauan vnos moldes, pretendiendo que les formassen Dioses à medida de ellos: no era su intento ajustarse al molde del Dios que hallassen formado, sino que el Dios se formasse al molde de la voluntad de cada vno (ò quanto de esto sucede en los dictámenes que se dan la mano con nuestros apetitos, procurando que la Diuina Ley se ajuste al molde de nuestra voluntad!)* Con que respõdo à la pregunta que hizo, diziendo que ellos se

D. Hieronimus in traditionibus. super per hunc loc. Exod

engañaron neciamente en tener por Dios aquel Idolo; pero vna vez instruidos de este engaño, se persuadieron à que les auia de guiar, y conducir à dōde deseauan, supuesto que ellos auia dado su oro, su plata, y todas sus riquezas para la fabrica de su Dios, entendiendo que esse que tenian por Dios estando tan obligado de ellos, no tendria mas voluntad que la suya en todos sus designios. Alié- tome à esperar confiadamente, que Dios no quiso mas que lo que quiso nuestro Eminentissimo Principe, premiando el zelo con que empleò en su Culto, no solo todas las riquezas de la Dignidad, sino todas las personales, que posseia.

Parece que se pre- uino nuestro Venerable Prelado à obligar à Dios con lo que le sucediò en su enfermedad, que es

forçoso referirlo, aunque sea renouando la ternura, y quebranto q̄ padecemos en la primera noticia del peligro de ella. Viernes diez y siete de Septiembre, destinado al Dulcissimo Nombre de MARIA Señora Nuestra, de quien fue tan singularissimamente deuoto Capellan, promoviendo su mayor Culto à sus Festiuidades, dotando en su Santa Iglesia la de su Expectacion Sacratissima, en cuya noche se llenò de Gloria nuestra Santa Iglesia, baxando personalmente esta Soberana Señora à fauorecer con dadiva preciosissima de sus Manos à nuestro Santissimo Prelado, y su Antecessor Sã Ildephonso; y dedicando este Templo en que estamos al Misterio de la Purissima Concepcion de esta Soberana Señora. Este dia pidiò su Eminencia que le diesen el Santissimo Sa-

Sacramento, por Viatico; dixeronle su Confesor, y vn Religioso grauissimo, que le asistia, que no lo pedia la enfermedad, ni se podia executar essa deuocion sin necesidad urgente. Creció aquella noche, y el dia siguiente por la mañana la enfermedad, y pareciendo que amenazaba peligro, Sabado por la tarde à las tres le dixeron las mismas personas, que supuesto que auia pedido el Viatico el dia antes, le querian consolar con que le recibiesse. Entendió luego con su natural viveza aun mas de lo que le querian dezir, y dixo que viniessse el Santissimo à las cinco, y que fuesse en publico. Mandò traer recado de escriuir, y dictò dos cartas, vna para nuestra Santa Iglesia, otra para los Curas de su Arçobispado, tan llenas de exemplo Apostolico, de humildad sa-

grada, de rendimiento tan verdadero, como quien se juzgava muy cercano à la muerte; pero con palabras, y razones tan dignas de la grande authoridad de su persona, que no defcaeciã vn punto la Dignidad. La nuestra concluia diziendo estas palabras: *Hago memoria à V.S. de como me he visto à los pies de cada vno, en la ceremonia del Iueues Santo; oy sin ella me postro no solo de rodillas, sino à los pies de todos, suplicandoles se siruan de perdonarme tantas faltas, y culpas como a vrè cometido en el exercicio de la Dignidad, que siẽpre la he considerado en la propiedad de V.S. y assi en nombre de todo el Arçobispado busco à V.S. para que me perdone.* Y despues de otras muchas claululas de admirable edificacion, y ternura, concluye su Emnencia diziendo: *Y aun*

Son claululas de la carta q̄ su Emnencia escriuiò à su Santa Iglesia, el dia 17. de Septiembre, antes de recibir el Santissimo por Viatico.

que parezca impropio ha-  
llandome en el estado de  
dexar de ser lo que soy, y  
lo que siempre he mirado  
como ageno, embio mi be-  
dicion Pastoral à V. S.  
muy de coraçon. Con-  
fiesse que entonces, aun  
dexando afectado el pe-  
ligro, no huuo quien  
pudiesse oirlo sin sollo-  
zos, y lagrimas; y que  
no tengo fuerça para  
passar adelante en su  
ponderacion. Fuesse  
grauando mas la enfer-  
medad, y auiendo de  
boluer segunda vez à re-  
cibir el Santissimo por  
Viatico, quando se esta-  
ua esperando à su Diui-  
na Magestad, el Religio-  
so que he dicho, q̄ por  
su virtud, talento, y le-  
tras, y los primarios  
puestos de enseñanza, y  
gouerno en su grauif-  
sima Religion, y por el  
estrecho parentesco cō  
su Eminencia, le mere-  
ciò siempre el mas ver-  
dadero cariño, y la mas  
segura confiança; dixo

à su Eminencia: Señor,  
vna merced grande ten-  
go que pedir à V. Em.  
que no me la ha de ne-  
gar. Diga V. S. le respõ-  
diò: V. Eminencia en  
teniendo al Santissimo  
Sacramento delante de  
si, confesè valiente le ha  
de pedir su vida, como  
importante à su honra,  
y gloria, al seruicio de  
el Rey nuestro Señor, y  
al socorro, y conueniē-  
cia de tantos como pē-  
don de su gouierno. Hi-  
zole nouedad grande la  
propuesta, porque esta-  
ua de acuerdo con su  
Confessor, en que en  
quantas limosnas extra-  
ordinarias se repartie-  
ron en su enfermedad,  
y Missas que se hizieron  
dezir, que fueron mu-  
chas, no se pidiesse à  
Nuestro Señor su vida,  
sino que se hiziesse en  
todo la Diuina volun-  
tad. Con que bolvien-  
do à mirarle, como quiē  
le pedia consejo, le dixo  
el Confessor: Señor, no  
ay

ay duda en que V. Eminentia puede pedir à Dios su vida, como conueniente à tantos que necesitan de ella, sin el peligro del amor proprio; pero dexarse en todo en las manos de Dios, es lo mas perfecto. Leuantò su Eminentia los ojos con vna conformidad celestial, diciendo: esto se haga.

Enfermò el Santo Rey Ezechias, vino el Profeta Isaias à intimarle de parte de Dios la sentècia de su muerte; y aunque era Santo, se bolviò a la pared, y llorò el rielgo que le amenazaua: bolviò Isaias desde la escalera del Palacio, y dixole: *die*

*4. Regum tertio ascendes Templum Domini, & addam diebus tuis quindecim annos, sed & de manu Regis Assiriorum liberabo te: Dios te ha concedido quinze años mas de vida; I daràte victoria de tus enemigos los Assi-*

4. Regum  
cap. 21.  
Isaię cap.  
38.

rios; y dentro de tres dias iràs al Templo. Reparese (dize Sã Ambrosio) en que ni de los quinze años de vida, ni de las victorias pide señal el Rey al Profeta, sino de que irà al Templo à hazer en èl la voluntad de Dios: *quod signum, quia ascendam ad domum Domini; como si dixerat, no es mi cuidado de la vida, ni de las victorias, sino hallar en esta ternura, y lagrimas, que estaua muy absido, al amor natural de la vida, y al sentimiento del morir, quando deuia estar ynicamente resignado en la voluntad de Dios, y en lo que mas importasse a mi alma; y assi solo pido señal de que irè al Templo à recòciliarme con Dios, y a solicitar su amistad, y su gracia: nihil bonum (dize Sã Ambrosio) scriptura, nisi quod honestum est asserit, Virtutemque in omnium rerum statu beatum in-*

D. Ambrosio lib. 2. officiorum cap. 3.

di-

dicat, quo nec augetur bonis corporis, vel externis, neque minuitur aduersis, nihilque beatus, nisi quod à peccato sit alienum, plenum innocentia, plenum gratia Dei. Ezechias Rey Santo, y que su nōbre significa la fortaleza del Señor, fortitudo Domini, llorò tiernamente la sentencia de su muerte, deseando eficazmente la vida. Pero nuestro Eminentissimo Prelado, ni llora, ni se enternece, ni pide la vida, ni la desea: murió porque quiso, que si le pidiera à Dios la vida, no se la negara. Diosela Dios à Ezechias, que sentia tanto perderla, y no se la auia de dar si la quisiera, à quien tan de corazón deseaua que en todo quanto le tocava se hiziesse su Diuina voluntad?

Apurèmos este punto mas, juntandole (para concluir) con la circunstancia no solo del

lugar, destinado su Eminencia este Sagrado Templo para entierro suyo, sino de auer dispuesto q̄ fuesse en el sitio mas retirado, y a donde se enterran las Madres Capuchinas. Mortuusque est ibi Moyses seruus Domini, & sepeliuit eum in Valle terre Moab contra phogor, & non cognouit homo Sepulchrum eius: dize el Sagrado texto al capitulo treintay quatro de el Deuteronomio; alli murió Moyses Siervo de Dios, y por mandado suyo: pero dudase mucho quiē le enterrò. La Glossa antigua de Bathablo dize: Deus, vel Angelus; Dios, ò algun Angel enterrò su cuerpo. El Docto, y Erudito Padre Serario refiriendo las opiniones a cerca del Sepulchro del cuerpo de Moyses, dize que la quarta opinion es que los Angeles le enterrarò con resistencia del Demonio: quarta opinio est ab

Deuther. cap. 34.

Translatio antiqua Bathabli hic.

Serarius prolog. biblior. explicans verba Iudae, cap. vnico.



*ab Angelis fuisse corpus  
Moysis sepultum, et  
obstitisse Diabolum: y no  
fabrèmos a donde està  
sepultado? Naide lo fa-  
be de los hombres, dize  
el Sagrado texto, et non  
cognouit homo Sepulchrū  
eius usque in presentem  
diem; pues a qui de la di-  
ficultad, sobre a aquellas  
palabras de la Epistola  
Canonica de San Iudas  
Apostol: *cūm Michael  
Archangelus cum Diabo-  
lo disputans altercatur  
de Moyse corpore: bata-  
llaron vn Angel bueno,  
y otro malo: ocasiones  
ay en que aunque vna  
persona sea vn Angel, la  
sinrazō la obliga à reñir;  
disputando era la con-  
trouersia que fue en las  
porfias del entendimiē-  
to passar a ser guerra de  
la voluntad: pero sobre  
q̄ era la batalla? El texto  
reponde sobre el cuerpo  
de Moyses, *de Moyse cor-  
pore*. Era el caso, dizē los  
Interpretes Literales,  
que no queria el demo-**

nio que el santo cuerpo  
de Moyses saliesse del  
termino de la tierra de  
promission, à cuya vis-  
ta falleciò; para la de  
Moab, por q̄ los de Mo-  
ab eran Idolatras, tenia-  
les el Demonio por su-  
yos, y temia perderlos  
por las Reliquias del Sā-  
to cuerpo de Moyses:  
pues no podia temer lo  
mismo en la tierra de  
promission, en cuyos li-  
mites queria q̄ se q̄dasse  
su Cuerpo? Si, pero esse  
daño teniale por cierto,  
pues siendo Moyses pai-  
sano de los Hebreos, al-  
cançaria de Dios su res-  
tauracion, y no queria  
q̄ le sucediesse lo mismo  
cō los Moabitas. No pue-  
do detenerme a discorrir  
la felicidad, y consuelo  
que assegura esta Santa  
Comunidad, teniendo  
détro de si el cuerpo de  
nuestro Venerable Pre-  
lado sepultado al lado,  
y con la misma igual-  
dad de sus humildes  
Capuchinas; solo dirè, q̄  
el

Epist. Ca-  
nonic. Iu-  
dæ Apost  
cap. vnic.

el Principe que viuiendo  
 labra para si costoso, y  
 rico Sepulchro, abre la  
 puerta para que se dis-  
 curra que no se conten-  
 ta la vanidad, si no triu-  
 pha del postrero, y ma-  
 yor dese engaño: pero el  
 q̄ viuiendo en la mayor  
 grandeza, elige, y deter-  
 mina sepultura humil-  
 de, descubre q̄ supo triu-  
 phar preuenido el delē-  
 gaño de la mas peligro-  
 sa, y de stēplada vanidad.  
 Pero en que parò la ba-  
 talla de estos dos Ange-  
 les? En dexar escondido  
 donde estaua el Cuerpo  
 de Moyses, no le descu-  
 brieron, pero bien supie-  
 ron adonde estaua, porq̄  
 el texto solo dize que  
 no le vieron los hōbres:  
*Et non cognouit homo Se-*  
*pulchrum eius,* antes biē  
 como dize San Epipha-  
 nio, los Angeles asistie-  
 ron a su entierro, le hizie-  
 ron las honras, y le can-  
 taron alabanças, y mo-  
 tetes: pues no fuera mas  
 conueniente dexar des-

cubierto su Sepulcho à la  
 publica veneraciō? No,  
 que quiso Moyses estor-  
 uar la ternura, y demof-  
 traciones de el Pueblo q̄  
 tanto le amaua. Pues si  
 ha de retirarse tãto, por  
 que dispone Dios que  
 los Angeles señalē, si no  
 el sitio, particularmēte  
 el ambito en q̄ està en-  
 terrado? Porque murió  
*iubente Domino;* porque  
 en su muerte no quiso  
 masque la voluntad de  
 Dios, ni quiso morir, ni  
 quiso viuir: sino hazer  
 en todo la Diuina volū-  
 tad: pues retirase su Se-  
 pulchro dōde no le veã  
 los hombres, entierenle  
 los Angeles, que asistiē-  
 dole siempre cuidarán  
 de sus glorias.  
 Quien entrará en  
 este Sagrado Templo, y  
 verá estas dos ilustres  
 Lapidas, y Monumētos  
 que dispuso eloquente,  
 y discreta la fidelidad, q̄  
 no juzgue q̄ està en al-  
 guno de ellos el Cuerpo  
 de nuestro Venerable  
 Pre-

DiuusEpi  
 phanius  
 Hæres. 9.  
 Sc 64. ci-  
 tatus à Sc  
 rario vbi  
 supr.

Prelado ; y si le dizen q̄ no, dirà estará en esta Bobeda del Cuerpo de la Iglesia? Tampoco: debajo del Altar Mayor estará? De ninguna suerte: pues adonde? *Non cognouit homo Sepulchrū eius*: pues que, naide lo sabe? Si, los Angeles que asistieron a su entierro lo saben, ellos le cantarō las exequias en traje de Capuchinas: *nemo ergo mirabitur si Angelus cōpareretur, que Angelorum Domino cōpulātur* (dixo San Ambrosio) estas Capuchinas Santas, Angeles en la pureza, en la Virginidad, y el desahucio de todo, estarā continuamente haziēdole sufragios; pues à quien hizo, en vida, y muerte con tanto desprecio de su amor propio, y de su comodidad, lo que entendió que era la voluntad de Dios, es muy natural, y muy devido que solo los Angeles gozen la noticia, y

D. Ambrosius de Virginitate circa initium.

la cercania de su Sepulchro, y le estēn cōtinuamente haziendo las exequias. O como carean cō la muerte de Moyfes todo nuestro suceso, y lo que su Eminencia dexò ordenado que se continuasse despues de sus dias en los socorros, y limosnas, sobreviniēdo, en las liberalidades, y beneficios, S. Hilario, y S. Ambrosio, que parece q̄ estauan mirando el caso presente! Oigamos a S. Hilario hablando de la muerte de Moyfes: *non dicitur sicut de ceteris, quia deficiens mortuus, sed per Verbum Dei mortuus est; Deus autem neque diminutionem patitur, neque adiectionem capit*, murió Moyfes, pero no murió faltando como los demás, porq̄ murió en Dios, murió en su Diuina palabra, en quien no cae augmēto, diminuciō, ni muerte: prorrogò la vida pasando todo el termino

Diuus Hilarius super cap. 17. Math

D de

de la muerte, y no que  
dò menos viuo en sus  
heroycas virtudes, y  
beneficiencias, que esta-  
ua en el mundo quando  
conuersaua con los hō-  
bres; y a ssi concluye Sā  
Ambrosio: *translatu  
magis quam derelictus  
est*: el que muriendo no  
falta, no parece q̄ mue-  
re, ni su tránsito de uella-  
marse muerte, sino tras-  
lacion dichosa a la bien-  
auenturaça. Muriò nuel-  
tro Eminētissimo Prin-  
cipe, verdad es que mu-  
riò aunque parece sue-  
ño, ò demasiado asimi-  
ento al amor propio  
conque deseauamos siē-  
pre tener presente aque-  
lla amable, y excelsa pre-  
sencia suya, q̄ infundia  
alegria en nuestros co-  
raçones: pero no mu-  
riò faltando, pues uiue  
no solo en tantas obras  
heroycas como dexò  
executadas, en su vida,  
sino en la que discutrió  
con singularidad su pro-  
uidencia, ordenando q̄

se cōtinuassen todas las  
limosnas que daua, por  
el pacio de seis meles, q̄  
fue el tiempo que pru-  
dentemente pudo dis-  
curir, que bastaria para  
que tuuiesse Sucessor la  
Dignidad Arçobispal, de  
suerte que los necessita-  
dos no hallassē intermi-  
sion, ni falta en el so-  
corro. Viuiendo su Emi-  
nencia experimentan  
todos su animo piadoso:  
difunto uiue su piedad  
en los coraçones de quā-  
tos alentauan por su be-  
neficiencia; no parece q̄  
ha faltado su venerable  
presencia, pues duran, y  
se cōservan tāas obras  
de vida, que son respira-  
cion dichosa de su Sa-  
grado Caduēr, pues  
auiendo sido su espiri-  
tu tan ardientemente  
feruoroso en la chari-  
dad, entre las cenizas de  
su Sepulchro ha dexado  
cubierto ob fuego de su  
amor, que estará siēpre  
exalando centellas de  
piedad a la region glo-  
riosa

riosa de los viuos, dexádonos esperar piadosamente que su muerte, solo fue muerte para lo que registran los ojos, el sentimiento, y el dolor; pero en la verdad fue vna translacion di-

chofa à la Bienaventurança, a gozar en ella la Eternidad de la Gloria: *ad quam nos perducatur, qui cum Patre, & Spiritu Sancto vivit, & regnat in secula seculorum.*

**S**iendo Dios seruido de reducir mi boca  
salud, a estado que a los Medicos ha pa-  
recido recibas a nuestro Señor por Vis-  
tico esta tarde, y no anidolome hecho esta  
infirmitad, sino media hora ha, me ha pareci-  
do hazer mi diligencia de pachado  
a V. Este proprio memoria a V. de  
de como me he visto es cada uno, en  
la memoria del Señor: y en ella me  
por lo de rodillas, uno a los pies de to-  
dos, publicando estas palabras de perdonar, no  
solamente carastatas, y culpas que avic co-  
metido en el exercicio de la dignidad, p. uen-  
pre la reconduciendo en la propiedad de V. S.  
su que bien sabe Dios, y la Virgen, p. ni por  
voluntad, ni por dolo he estado a procurar  
fuerza de serme: y así en nombre de todo  
el Arzobispado, a V. S. puto para que me per-  
done, y juntamente publico tan rezas a to-  
dos los ministros, y criados de la D. g. b. d.

D 3 CAR

**CARTA QUE ESCRIVIO EL**  
*Eminentissimo Señor el Señor Don Pascual de*  
*Aragon, Arçobispo de Toledo, à su Santa*  
*Iglesia Primada de las Españas,*  
*antes de recibir el*  
*Viatico.*

**S**iendo Dios feruido de reducir mi poca  
salud, à estado que a los Medicos ha pa-  
recido reciba à nuestro Señor por Via-  
tico esta tarde, y no auiendo feme hecho esta  
insinuaciõ, sino media hora hà, me ha pareci-  
do hazer mi primera diligencia, despachãdo  
à V.S. este proprio para hazer memoria à V.S.  
de como me he visto à los pies de cada vno, en  
la ceremonia del Iueves Santo: oy fin ella me  
postro, no solo de rodillas, sino à los pies de to-  
dos, suplicandoles se sirvan de perdonar, no tã  
solamente tantas faltas, y culpas que avrè co-  
metido en el exercicio de la dignidad, q̄ siem-  
pre la he considerado en la propiedad de V.S.  
aun que bien sabe Dios, y la Virgen, q̄ ni por  
voluntad, ni por defeo he faltado à procurar  
siempre mi desempeño: y asì en nõbre de todo  
el Arçobispado, à V.S. busco para que me per-  
done, y jutamente le suplico fauorezca à to-  
dos los ministros, y criados de la Dignidad

Arç.

15

Arçobispal, y que la autoridad de V. S. haga  
executar en beneficio de nuestra Alma, y de  
nuestros subditos, lo que llegaràn mis Testa-  
mētarios a suplicarle en la disposiciõ de nues-  
tro Testamento: y a cada vno de V. Señorías  
en particular le suplico se acuerde de nuestra  
amistad, y voluntad cõ que siempre les he co-  
municado en quanto he podido, y siēpre les  
he servido para que vsen con migo lo q̄ es-  
pero de su begnidad. Y aunque parezca im-  
propio hallãdome en el estado de dexar de ser  
lo que foy, y lo que siempre he mirado como  
ageno, embio mi bendicion Pastoral à V. S.  
muy de coraçon. Dios guarde à V. S. como  
desco. Madrid 18. de Septiembre de 1677.

*El Cardenal Aragon.*



CARTA QUE ESCRIVIO EL  
Eminentissimo Señor el Señor Don Pascual de  
Aragon, Arçobispo de Toledo, Primado  
de las Españas, à los Curas de su  
Arçobispado, antes de  
recibir el Viatico.

**A** Los amados nuestros Curas de nues-  
tro Arçobispado, hazemos saber, que  
auiendo sido nuestro Señor seruido  
de reducir el estado de nuestra salud à la obli-  
gacion de mirar ya por agena la tierra, que  
pisamos, y estar cerca de ir à dar quẽta al Tri-  
bunal de la Justicia Diuina, de quanto noso-  
tros fomos: nuestra primera diligencia por si  
acaso fuere Dios seruido de llevarnos desta  
enfermedad, es, dexar esta carta escrita à to-  
dos nuestros Curas, pidiendoles perdon muy  
particularmente, si en algo huviere faltado  
à ayudarles al santo zelo suyo en la admi-  
nistracion de su ministerio, y juntamente nos  
protestamos muchas vezes a vernos sucedido  
corrernos de vernos en Silla, que tanto mere-  
cian mejor que yo tenerla, como en lo que he-  
mos deseado en la distribuciõ de los premios  
asistirlos, como hemos alcãçado sin pasiõ:  
pero es bien cierto muchas vezes, y las mas, ha  
sido mayor el dolor q̃ auemos tenido, que no  
el



el que han tenido los que hã perdido; no por el demerito, sino por no auerse ofrecido ocasiõ para todos, que como hemos amado muy de coraçon à nuestros feligreses, y deseado con quantas veras hemos podido cumplir con la obligacion que contraximos con ellos el dia que echamos sobre nuestros ombros la cruz de nuestro Arçobispado, aunque si en algo hemos faltado, nos pesa. Y dexamos en nuestra disposicion se diga en cada vna de nuestras Parroquias vna Missa, y Nocturno de Difuntos por nuestra Alma, y otra con el mismo Oficio por la de nuestros feligreses q̄ hubieren muerto en cada vnade dichas Parroquias; de que dexamos ordenado se les dè puntual satisfaciõ. Y antes de celebrar la Missa por nuestra Alma, a la hora q̄ nuestros Curas fuerẽ à explicar el Santo Euangelio, les pediràn perdon à todos en nuestro nõbre, cõ las razones (q̄ no dudamos sabràn motiuar para merecerle.) Y asimismo pedimos à nuestros Curas, por caridad solo, que luego que sepan nuestra muerte, en la Imagen que huviere de mas deuociõ en su Parroquia, digan vna Letania rezada por nuestra Alma. Madrid 18. de Septiembre, 1677.

*El Cardenal Aragon.*

47  
el que han tenido los que se perdidos; no por el  
deberito, sino por no averle ofrecido oracion  
para todos, que como hemos amado muy de  
coracion a nuestros feligreses, y de las de  
dignas veras hemos podido cumplir con la  
obligacion que contraimos con ellos el  
dia que echamos sobre nuestros hombros la

crus de nuestro Arzobispado, y en virtud de  
go. Hemos salido, nos pesa. Y dexamos en

67  
nuestra disposicion le diga en cada una de  
estas Partidos una Misa, y Nocturno de

2  
Distintos por nuestra Alma, y otra con el  
mismo Oficio por la de nuestros Religiosos

huvieren muerto en cada una de las  
propias; de que dexamos ordenado se les de

particular satisfacion. Y a mes de celebrar la  
la por nuestra Alma, a la hora de las

tas fagades explicar el Santo Evangelio, les de  
dian perdona todas en nuestro nombre, cosas

razones (que no debamos hablar ni nominar para  
merecille.) Y asimismo pedimos a nuestros

Curas, por caridad solo, que luego que sepan  
nuestra muerte, en la imagen que huvieren de

mas de unocio en el Partido de  
nuestro Alma. M. d. lxxviii. de

septiembre: 1677

El Cardenal Arzobispo

1781

1782

1730

1760

1780

1780

Indice de los sermones de  
este libro y sus autores

- 1º Quanto Fiestas por la entrada de los  
Franciscanos en Traid (Molina) por el  
P. Martin Rosillo.
- 2º Penegirico fúnebre Por D. Luis Luque  
de Bergona y D.ª Maria e Isabel de  
Galvea por el P. Alonso Rosa
- 3º En honrra del Yere<sup>mo</sup> J. Luis de  
Borbon por el P. Gines Lopez.
- 4º Sermon de la Inmaculada Concep-  
cion por el P. J. J. Juan Mora
- 5º = = = en la octaba por D.ª Do-  
Felix Artiz
- 6º = = = en su dia por el P. Manuel  
Ganchez
- 7º Sermon de desagravio a N. S. por  
el D.ª Don Alejandro Peral de Leon
- 8º En las honrras del P. Cristobal Del  
gadillo por el P. Andres Martin
- 9º = = = de N.ª S.ª Mariana Engra-  
cia religiosa franciscana por el P. Jore  
Bridg

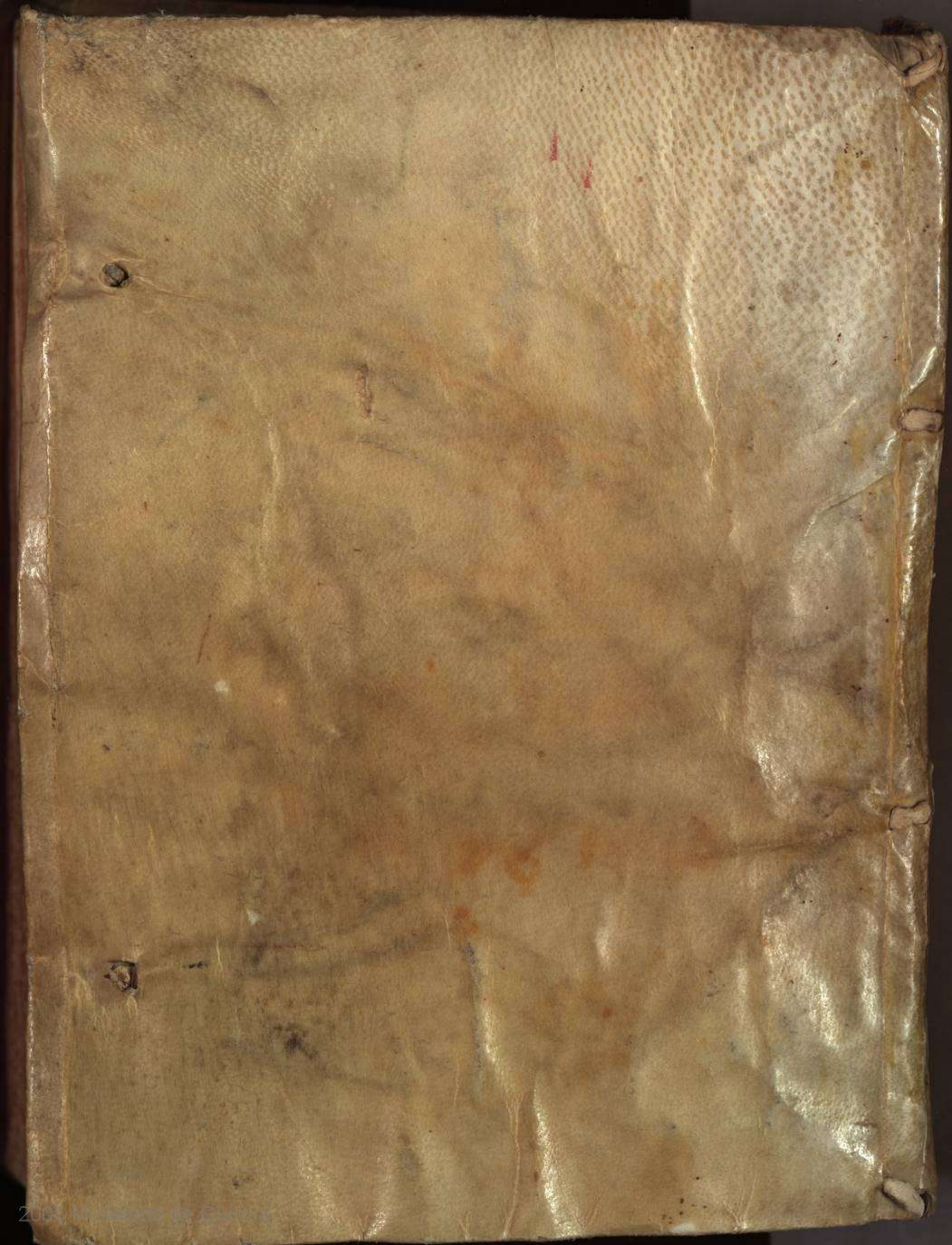
10<sup>o</sup> Declamacion de la muerte y singular  
virtudes de la Venerable Madre Sor Ma-  
riana fundadora del Convento de  
franciscanas de Mula por el P. Luis  
Gozano

11<sup>o</sup> Discurso Evangelico por el Doctor D.  
Ignacio Fernandez

12<sup>o</sup> Sermon en las honras del  
San. <sup>mo</sup> Sr Don Pasqual Arzobispo  
de Toledo por el D<sup>to</sup> D<sup>o</sup> Francisco  
de Aranda

FIN

10  
10  
10



G. 196.

SERMON

VIRTIOS

Enquadern

AYUNTAMIENTO  
DE MURCIA  
ARCHIVO

EST<sup>E</sup> ..... 11

TAB<sup>A</sup> ..... A

N.º ..... 1

00000000